

Lecciones menstruales para una chica mexicana



Texto: Dalila de la Cerda
Ilustración: Rosalba Jaques

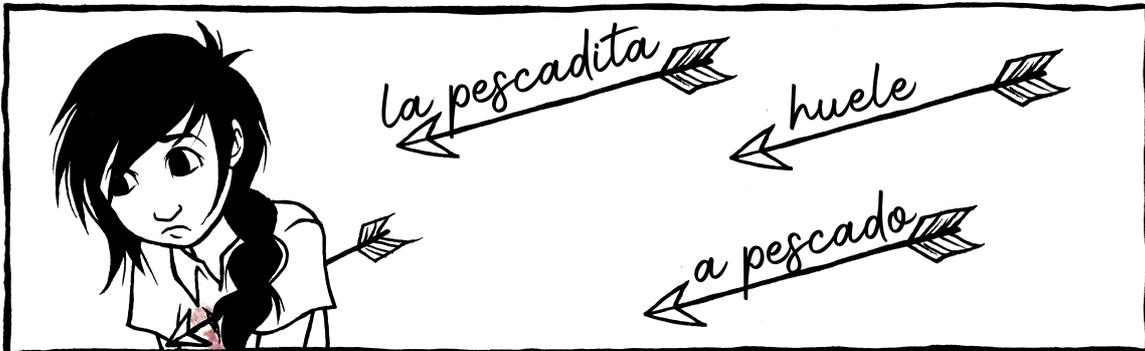
La maestra mandó a los niños a jugar fútbol al patio para tener una plática entre "mujeres". Nos explicó la menstruación entre el tedio y el estigma. Entre la piosera y el asco. En la televisión los anuncios de toallas sanitarias usan un líquido azul en lugar de rojo. Mucho tiempo pensé que la menstruación era un líquido azul, la única sangre color cobalto, la única sangre que no era sangre. Cuando sangré por primera vez, me asusté. Yo esperaba ese líquido azul, no sangre de verdad, no sangre roja. Ya eres una señorita, me dijo mi mamá. Cuidate de los hombres me dijo mi papá. Ya te puedes embarazar me dijo mi hermana. Yo quería jugar con Pony y andar en bici. Yo tenía diez años, pero ya era una mujer. No hubo celebraciones ni felicitaciones, mucho menos explicaciones. Me dieron ordenes, qué sí y que no hacer para no incomodar con un proceso biológico.



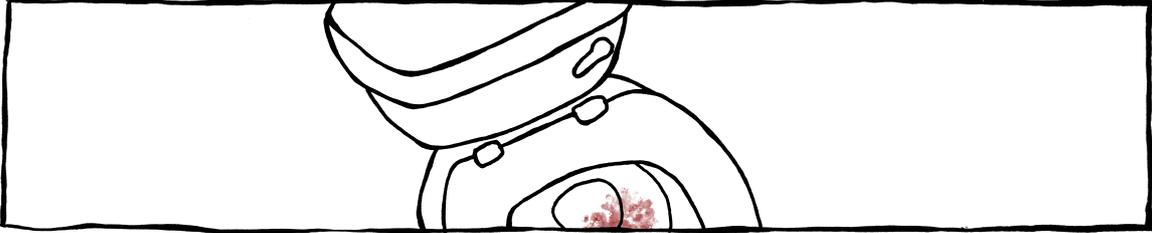
Usa toallas sanitarias, lo tampones te roban la virginidad.
Cuidate de no embarazarte porque ya eres una mujercita.
Toma ibuprofeno para el dolor y sonríe para que nadie sepa que estás menstruando.
Que nadie sepa que estás en "tus días sucios"



Aprendí de menstruación cuando mi mamá me puso a lavar las sábanas manchadas de sangre a media madrugada para que nadie viera "semejante cochinerito" pero cuando mi hermanito las veaba, lo consolaba con un "no pasa nada" y las lavaba ella.



Aprendí de la menstruación cuando la señora de la tiendita de la esquina me envolvió las toallas en una hoja de periódico para que nadie las viera, vergüenza.
Aprendí de la menstruación cuando mi abuela me decía que no dejará "mis caballos" a la vista de todos porque eran algo privado
Aprendí de la menstruación cuando mis compañeros de la escuela me gritaban ¡la pescadita huele a pescado!
Cuando se enteraron de que ya menstruaba



Aprendí de la menstruación lavando el baño después de entrar para no incomodar a nadie con mi sangre sobre la taza blanca, también lavaba estiércol, pero ese no incomodaba a nadie

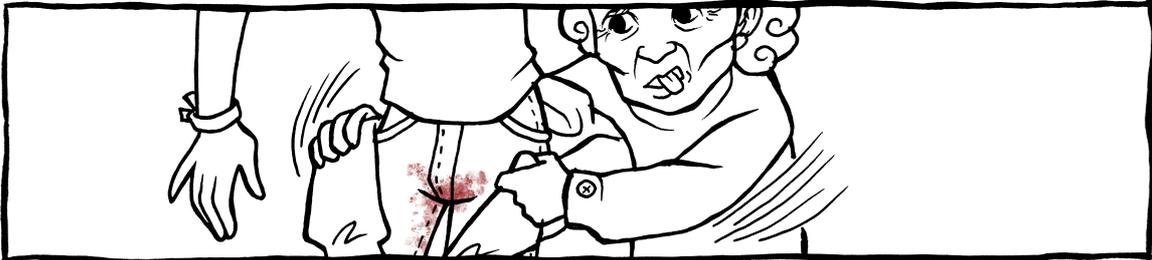
Aprendí de menstruación con los gritos de mi madre reclamando que el baño olía a regla, pero nunca regañó a mi hermano por dejarlo oliendo a mierda

Aprendí a usar aromatizante, a tirar mis toallas directo en el basurero de la esquina, a enrollar el papel ensangrentado en más papel para eliminar todo rastro de vergüenza mientras que los papeles con popo me decían hola desde el cesto al lado de la taza



MI SANGRE ES VIDA,
SANGRE SUCIA LA DE
LOS POLÍTICOS CORRUPTOS

Aprendí de menstruación repitiendo "mi sangre es vida, sangre sucia la de los políticos corruptos" mientras caminaba con el pantalón manchado de sangre y evadía la mirada de asco y lastima de las personas que me veían



Aprendí de la menstruación cuando una señora me puso su suéter en la cintura cuando me manché el uniforme en el transporte público
Aprendí de la menstruación cuando una compañera de la escuela me regaló una "kit de emergencia" con una toalla sanitaria, toallitas húmedas y unos calzones limpios

Aprendí de la menstruación cuando manché un taxi y aunque me moría de la vergüenza acepté que era una mancha mas entre las mil manchas del asiento



tranquila,
es solo **sangre**

Aprendí de la menstruación cuando mis tías me dijeron sucia por usar copa menstrual

Aprendí de la menstruación cuando mi mamá puso el grito en el cielo porque encargue por Rappi mis toallas menstruales y el repartidor me las entregó en la mano

Aprendí de menstruación cuando ensangrenté el auto de un amigo de un amigo y me dio un ataque de ansiedad y él tomo mi mano y me dijo: tranquila es solo sangre.